Rev Colomb Cir. 2026;41:1101-4
https://doi.org/10.30944/20117582.3461

EDITORIAL

Cuarenta años de la Revista Colombiana de Cirugía: Escribir, preservar y proyectar el legado de la cirugía

Forty years of the *Revista Colombiana de Cirugía*: Writing, preserving, and projecting the legacy of surgery

Patrizio Petrone, MD, PhD, MPH, MHSA, MAAC, SAMCT (Hon), MSCGP (Hon), MACC (Hon), FACS, MAMSE

Department of Surgery, NYC Health + Hospitals/Jacobi Medical Center, Bronx, New York City, New York, USA. NYU Grossman Long Island School of Medicine, Mineola, New York, USA. Presidente, Comité de Investigación, Sociedad Panamericana de Trauma. Coeditor, Revista Colombiana de Cirugía.

La historia de una especialidad no se construye únicamente en los quirófanos. También se escribe en las aulas, en las sociedades científicas, en los congresos y, de manera muy especial, en las páginas de sus revistas. Cada artículo publicado representa una fotografía de un momento determinado de la práctica médica; cada editorial recoge una reflexión sobre el presente; y cada generación de autores, revisores y editores deja una huella que permite, a quienes vienen después, comprender de dónde procedemos y hacia dónde podemos avanzar.

En este contexto, celebrar los 40 años de la *Revista Colombiana de Cirugía* constituye mucho más que conmemorar una fecha. Es reconocer cuatro décadas de compromiso con la ciencia, la educación, la ética y la difusión del conocimiento quirúrgico en Colombia y en Latinoamérica.

El 6 de mayo de 1986 circuló el primer número de *Cirugía*, publicación que posteriormente adoptaría el nombre de *Revista Colombiana de Cirugía*. Su creación respondió a uno de los objetivos estatutarios de la entonces Sociedad Colombiana de Cirugía: contar con una publicación científica destinada a divulgar experiencias e investigaciones, especialmente aquellas relacionadas con la cirugía. Desde sus comienzos, la revista asumió una misión que trascendía la simple transmisión de resultados científicos: contribuir a que el ejercicio de la cirugía mantuviera elevados estándares éticos y científicos y estuviera inspirado en un claro sentido humanitario y de beneficio social [1].

Palabras clave: publicación científica; comunicación y divulgación científica; artículo de revista; revistas electrónicas; políticas editoriales.

Keywords: scientific publication; scientific communication and dissemination; journal article; electronic journals; editorial policies.

Fecha de recibido: 11/09/2026 - Fecha de aceptación: 13/09/2026 - Publicación en línea: 25/09/2026
Correspondencia: Patrizio Petrone, NYU Grossman Long Island School of Medicine, 135 3rd Avenue, Mineola, New York 11501, USA. Teléfono: +1 914-374-6563. Dirección electrónica: patrizio.petrone@gmail.com
Citar como: Petrone P. Cuarenta años de la Revista Colombiana de Cirugía: Escribir, preservar y proyectar el legado de la cirugía. Rev Colomb Cir. 2026;41:1101-4. https://doi.org/10.30944/20117582.3461

Este es un artículo de acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - BY-NC-ND https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es

Cuarenta años después, esa misión conserva plena vigencia. La revista ha atravesado profundas transformaciones en la manera de producir, evaluar, comunicar y consumir conocimiento científico. Pasó de la publicación impresa a la era digital, incorporó herramientas modernas de gestión editorial, fortaleció sus procesos de revisión por pares, adoptó identificadores digitales y amplió su presencia en bases bibliográficas internacionales. Sin embargo, detrás de cada transformación tecnológica permanece la misma esencia: ofrecer un espacio para que los cirujanos puedan comunicar su experiencia, someter sus ideas al escrutinio de sus pares y contribuir al desarrollo de la especialidad.

La reciente reflexión editorial sobre las cuatro décadas de consolidación científica de la revista recuerda que esta trayectoria ha sido posible gracias a la continuidad y al trabajo acumulado de múltiples generaciones de editores, autores, revisores y colaboradores [1]. Una revista científica no pertenece exclusivamente a quienes ocupan circunstancialmente una posición editorial; pertenece a la comunidad que la sostiene, la lee, la cita, la critica y, sobre todo, confía en ella.

En este aniversario adquiere particular significado la designación de la doctora Mónica Bejarano como oradora de la Conferencia Rafael Casas Morales, con el título "Escribir la cirugía: Historia, memoria y legado de las revistas quirúrgicas".

El título resulta especialmente apropiado para una celebración como esta. Escribir la cirugía significa mucho más que describir una técnica operatoria, comunicar los resultados de una investigación o presentar una nueva alternativa terapéutica. Escribir la cirugía significa registrar una parte de la evolución de la medicina y, al mismo tiempo, preservar la memoria de quienes hicieron posible ese progreso.

Las revistas quirúrgicas cumplen, por ello, una función histórica que en ocasiones queda relegada frente a sus responsabilidades científicas. Son repositorios de conocimiento, pero también archivos de la memoria profesional. En sus páginas quedan consignadas las inquietudes de cada generación, las enfermedades que alguna vez representaron grandes desafíos, las técnicas que transformaron la práctica, los debates que modificaron paradigmas y las trayectorias de quienes dedicaron su vida a la cirugía.

La propia *Revista Colombiana de Cirugía* ha entendido históricamente esta responsabilidad. Desde sus primeros años abrió sus páginas no solamente a investigaciones clínicas, sino también a temas humanísticos, históricos, educativos, éticos y sociales. Esa amplitud constituye una de sus mayores fortalezas y refleja una concepción de la cirugía como una disciplina científica, pero también profundamente humana [2].

La elección de la doctora Bejarano para pronunciar la Conferencia Rafael Casas Morales adquiere, además, un significado particular por su propia trayectoria editorial. Como editora de la revista, ha participado activamente en una etapa de transformación y consolidación de la publicación, acompañando su transición hacia nuevos modelos de comunicación científica y contribuyendo a proyectarla hacia una comunidad quirúrgica cada vez más internacional.

La conferencia lleva el nombre de Rafael Casas Morales, una figura fundamental de la cirugía colombiana y uno de los fundadores de la Asociación Colombiana de Cirugía. Su memoria ha sido preservada por la propia revista, que publicó una evocación de su vida y de su legado con motivo de la conferencia que lleva su nombre [3]. Recordarlo cuatro décadas después del nacimiento de la revista permite establecer un puente entre generaciones: entre aquellos cirujanos que construyeron las instituciones y quienes hoy tienen la responsabilidad de mantenerlas vigentes.

La memoria institucional no debe entenderse como nostalgia. Recordar es también una forma de proyectar el futuro. Una comunidad que conoce su historia está mejor preparada para comprender sus responsabilidades presentes y tomar decisiones sobre su porvenir.

La celebración de los 40 años de la revista coincide con otro acontecimiento especial: mi nombramiento como Miembro Honorario de la Asociación Colombiana de Cirugía. Este reconocimiento representa mucho más que una

distinción individual. Simboliza la relación construida durante décadas entre la cirugía colombiana y la comunidad quirúrgica internacional. He mantenido una estrecha vinculación con la Asociación y con la *Revista Colombiana de Cirugía*, en la cual me desempeño como coeditor. Mi participación editorial ha contribuido a fortalecer los vínculos internacionales de la revista y a promover una visión de la cirugía colombiana integrada a la comunidad científica global.

Un lugar muy especial en esta historia ocupa la memoria del doctor Hernando Abaúnza, a quien debo, en buena medida, mi acercamiento a Colombia, a su maravillosa gente y a su cirugía. Fue él quien me abrió las puertas de este extraordinario país y me permitió conocer, más allá de sus instituciones y de sus escenarios académicos, la generosidad, la calidez y el profundo sentido humano de sus cirujanos. A través de su amistad y de su ejemplo pude comprender la riqueza de la cirugía colombiana: una comunidad orgullosa de su tradición, comprometida con la excelencia y, al mismo tiempo, profundamente consciente de su responsabilidad con los pacientes y con la sociedad. Recordar al doctor Abaúnza en este aniversario es reconocer que el legado de una institución no se construye únicamente mediante publicaciones, congresos o reconocimientos, sino también a través de las personas que tienden puentes, que abren puertas y que hacen que otros se sientan parte de una comunidad. Para mí, Colombia y la cirugía colombiana estarán siempre vinculadas a su memoria, a su generosidad y a aquella primera invitación en 2005 que me permitió descubrir un país y una comunidad quirúrgica que desde entonces considero parte fundamental de mi propia historia profesional.

Las revistas científicas son, en esencia, espacios de encuentro. Encuentro entre generaciones, entre instituciones, entre países y entre diferentes formas de comprender la cirugía. En este sentido, la presencia de cirujanos de trayectoria internacional como Miembros Honorarios de la Asociación Colombiana de Cirugía constituye también un reconocimiento al carácter abierto y universal que debe tener la ciencia.

La cirugía contemporánea no puede desarrollarse aislada de lo que ocurre en otros países. Las nuevas tecnologías, la inteligencia artificial, la cirugía mínimamente invasiva, la cirugía robótica, la medicina basada en evidencia, la seguridad del paciente, la simulación y los cambios en la educación quirúrgica exigen colaboración internacional. Pero esa internacionalización solo tiene verdadero valor cuando permite que las experiencias locales sean escuchadas y cuando el conocimiento global puede ser adaptado a las realidades de nuestros pacientes y nuestros sistemas de salud.

En ese proceso, una revista quirúrgica nacional tiene una responsabilidad fundamental: ser simultáneamente memoria, plataforma y puente. Memoria de lo que hemos aprendido; plataforma para comunicar lo que estamos haciendo; y puente entre nuestra producción científica y el mundo.

Los aniversarios institucionales invitan inevitablemente a mirar hacia atrás. Pero quizá su mayor utilidad consiste en permitirnos mirar hacia adelante con mayor claridad. La *Revista Colombiana de Cirugía* ha llegado a sus cuatro décadas gracias a la perseverancia de numerosos cirujanos que entendieron que la investigación solo adquiere verdadero valor cuando se comunica. Cada manuscrito enviado, cada revisión realizada, cada decisión editorial y cada artículo publicado forman parte de una cadena de conocimiento que trasciende a sus autores.

El desafío de los próximos años será aún mayor. La cantidad de información científica disponible crece de manera exponencial y las revistas compiten por la atención de lectores que disponen de innumerables fuentes de información. En este escenario, publicar más no necesariamente significa comunicar mejor. El futuro exige rigor metodológico, transparencia, integridad científica, revisión crítica, claridad en la comunicación y una permanente defensa de la calidad.

Pero también exige preservar algo que no puede medirse mediante indicadores bibliométricos: la identidad. Una revista quirúrgica debe seguir siendo un espacio donde los cirujanos puedan hablar de ciencia, pero también de educación, ética, historia, humanismo y sociedad. Debe

permitir que las nuevas generaciones conozcan las contribuciones de sus maestros y que los maestros puedan escuchar las preguntas de quienes están construyendo el futuro de la especialidad.

En este sentido, la celebración de los 40 años no representa un punto de llegada. Es un punto de transición entre la memoria de lo construido y la responsabilidad de lo que todavía está por construirse.

La coincidencia entre este aniversario, la designación de la doctora Bejarano para pronunciar la Conferencia Rafael Casas Morales y mi reconocimiento como Miembro Honorario de la Asociación Colombiana de Cirugía ofrece una oportunidad simbólica excepcional. Tres acontecimientos diferentes convergen alrededor de una misma idea: la cirugía se construye colectivamente y su legado depende de nuestra capacidad para conservar, comunicar y transmitir el conocimiento.

Escribir la cirugía es, en última instancia, una forma de ejercerla más allá del quirófano. Es convertir la experiencia en conocimiento, el conocimiento en memoria y la memoria en legado.

Hace cuarenta años, un grupo de cirujanos entendió que la cirugía colombiana necesitaba una voz científica propia. Hoy, cuatro décadas después, esa voz continúa escribiendo. Corresponde a las nuevas generaciones asegurar que siga siendo crítica, independiente, rigurosa, abierta e inspirada en el mismo principio que acompañó su nacimiento: una cirugía sustentada en la excelencia científica, pero también en su dimensión ética, humana y social.

Celebrar cuarenta años es celebrar a quienes escribieron antes que nosotros. Pero, sobre todo, es asumir el compromiso de escribir lo que todavía falta por contar.

Cumplimiento de normas éticas

Consentimiento informado: Por el carácter reflexivo del documento, no se requiere consentimiento informado ni aprobación por el Comité de Ética de la institución.

Conflicto de interés: Patrizio Petrone es Coeditor de la *Revista Colombiana de Cirugía*.

Uso de Inteligencia Artificial: No se utilizaron sistemas de inteligencia artificial (IA) para la realización de este artículo.

Fuentes de financiación: Recursos propios del autor.

Contribución del autor:

- Diseño y concepción del estudio: Patrizio Petrone.
- Adquisición de datos: Patrizio Petrone.
- Análisis e interpretación de datos: Patrizio Petrone.
- Redacción del manuscrito: Patrizio Petrone.
- Revisión crítica y aprobación final: Patrizio Petrone,

Referencias

1 Bejarano M, Petrone P, Borráez-Segura BA. Cuatro décadas de consolidación científica — Revista Colombiana de Cirugía. Rev Colomb Cir. 2026;41: 246-51. https://doi.org/10.30944/20117582.3211

2 Bejarano M. La importancia de la labor editorial. Rev Colomb Cir. 2008;23:4-5.

3 Patiño-Restrepo JF. Rafael Casas Morales: una evocación. Rev Colomb Cir. 2005;20:122-3.